

D. José Luis Rodríguez Zapatero  
Presidente del Gobierno

Señor Presidente:

Las organizaciones sociales y políticas que suscribimos esta carta queremos expresarle nuestra indignación y repulsa por los compromisos asumidos por usted y su gobierno con motivo de la reciente gira del presidente de Colombia Álvaro Uribe. Estos compromisos constituyen un respaldo político inaceptable a un gobierno que tiene en su haber gravísimas violaciones a los Derechos Humanos y fortalecen la vía militar y de violencia institucional extrema desarrollada por Uribe para dar fin al conflicto civil que sufre el pueblo colombiano.

De todos es conocido que en Colombia existe, desde hace más de sesenta años, una guerra interna originada por las injustas desigualdades sociales y particularmente por la sistemática desposesión de las tierras a los campesinos, desposesión que se ha manifestado de diferentes maneras a lo largo de la triste historia de ese país. A ello hay que añadir el ingrediente del narcotráfico, que ha contribuido en gran medida a la degradación de la situación del país y a la escalada del conflicto. Como resultado de todo ello Colombia cuenta hoy con alrededor de cuatro millones de desplazados internos, lo que representa un 10% de su población.

Es de público conocimiento la penetración del paramilitarismo, fuertemente vinculado al narcotráfico, en la vida política y el aparato del Estado. Son numerosos los cargos públicos, desde representantes (diputados) y senadores hasta alcaldes, pasando por miembros del propio gobierno de Uribe, que han sido acusados de mantener vínculos con los grupos terroristas paramilitares.

Como resultado de una reciente investigación de la Misión Internacional de Observación, compuesta por 187 organismos de Derechos Humanos, cuyo informe fue presentado en Madrid el día 21 de enero de 2008, ha quedado demostrado que en Colombia es habitual la práctica de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones de civiles por parte de los grupos paramilitares, en connivencia con el ejército.

La insurgencia colombiana no es la causa sino la consecuencia de la injusticia social y la sistemática violación de los derechos humanos que se ejerce en el país.

El conflicto interno colombiano ya desborda sus fronteras, amenazando con incendiar toda la región, prueba de ello son los numerosos desplazados que se han visto obligados a abandonar el país en dirección a Ecuador y Venezuela particularmente. Igualmente son muchas las personas que salen del país debido a las amenazas de muerte. En nuestro propio país se recibieron 400 solicitudes de asilo político solamente en el mes de octubre. Y Ecuador se ha visto obligado a interponer una demanda contra su vecino ante organizaciones internacionales debido a las fumigaciones con herbicidas practicadas por Colombia, que han afectado a sus cultivos y su población en las zonas fronterizas.

La internacionalización del conflicto colombiano no sólo se circunscribe a los problemas fronterizos y a los desplazamientos de personas amenazadas, pues los grupos paramilitares colombianos, ligados al narcotráfico, se vienen infiltrando desde hace tiempo en otros estados de la región e incluso en Europa, como ha quedado demostrado con la reciente detención en Madrid y Bilbao de catorce pistoleros vinculados a las Autodefensas Unidas de Colombia.

Señor presidente, ante la situación descrita, queremos expresarle que estamos seriamente preocupados por el hecho de que se intente utilizar el pretexto de un pretendido

alineamiento del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela con la guerrilla colombiana para atacar a ese país.

Hasta ahora el único papel jugado por Venezuela ha sido el de mediador en un intercambio humanitario, a solicitud del presidente Uribe de Colombia, y que gracias a esa mediación se logró la liberación de dos rehenes que llevaban largo tiempo en poder de la guerrilla de las FARC. Y en el mismo sentido, acaba de anunciarse la próxima liberación de tres rehenes más.

Desde hace tiempo se vienen produciendo provocaciones a Venezuela desde Colombia, cuyo gobierno es un claro aliado de la oposición venezolana, dándose allí asilo al golpista Carmona.

El gobierno colombiano es el tercer receptor mundial de ayuda militar de los Estados Unidos, después de Israel y Egipto, y de todos es conocida la hostilidad existente por parte de EEUU hacia Venezuela.

Señor Presidente, por todo lo descrito, los abajo firmantes sostenemos firmemente que **nuestro país no debe dar apoyo a un gobierno seriamente cuestionado internacionalmente por graves violaciones a los Derechos Humanos y debe abstenerse de pronunciarse como aliado del mismo en cualquier posible conflicto fronterizo que se declare entre países hermanos.**

**Y que apoyamos la intervención del gobierno venezolano, en pro de una mediación que conduzca a un intercambio humanitario y en la búsqueda de una salida política, y no militar, al conflicto colombiano.**

**Creemos firmemente en la necesidad de resolver los conflictos por medio del diálogo.**

Madrid, a 14 de febrero de 2008

Asociación de Solidaridad Bolivariana; Asociación Solidaridad y Derechos Humanos Colombia; Círculo Bolivariano *La Puebla* de Euskadi; Colectivo 26 de Julio; Comunistas 3; Coordinadora Estatal de Solidaridad con Cuba; Izquierda Unida; Juventud Comunista de España (marxista-leninista); Partido Comunista de España – Agrupación Marx Madera; Partido Comunista de España (marxista-leninista); Plataforma Ciudadanos por la República; Plataforma *Simón Bolívar* de Granada; Unión de Juventudes Comunistas de España

Adhesiones recibidas con posterioridad al envío de la carta:

Círculo Bolivariá de Valencia; Colectivo de Venezolanos en Tarragona; Manos Fuera de Venezuela-Tarragona

Plataforma Bolivariana de Solidaridad con Venezuela de Madrid  
[www.nodo50.org/plataformabolivariana](http://www.nodo50.org/plataformabolivariana)  
[plataformabolivariana@nodo50.org](mailto:plataformabolivariana@nodo50.org)